

Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), *Declaración del Consejo Regional Indígena del Cauca ante la ruptura del diálogo gobierno-FARC*, Bélgica / España, Equipo Nizkor, 07 de marzo de 2002.

Consultado en:

www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paz/cricrup.html

Fecha de consulta: 21/01/2014.

Los pueblos indígenas del Cauca, al observar la crisis del proceso de diálogo Gobierno-FARC, consideramos que continua en juego el querer de los defensores de la vida, que planteamos la posibilidad de la convivencia sin violencia contra el de los impulsores de la guerra, que insisten en demostrar a los ciudadanos de Colombia y del mundo que es inevitable la continuación del proceso de invasión y muerte establecido en el territorio americano desde hace mas de 500 años.

Por eso los pueblos indígenas del Cauca le decimos al país y al mundo:

- Que continua el clamor de nuestra gente, expresado durante varias décadas, en el sentido de insistir en la solución política a los conflictos y el desarrollo de políticas de defensa de los derechos fundamentales.
- Que los sectores sociales requieren de voceros que entiendan por qué las gentes de las zonas rurales y selváticas del país repudiamos la guerra, así como la repudian los habitantes de las ciudades que viven en los cordones de miseria como víctimas del desplazamiento generado por otras guerras silenciosas que ha vivido el territorio nacional.
- Que no se entiende por qué los medios de información no divulgan las iniciativas y los procesos sociales de unidad que se están viviendo en lugares distantes del centro del país como alternativa a la guerra, a la corrupción y a otros males que sufre la sociedad colombiana, ni se promueven las propuestas de solución política al conflicto social, político y armado que vive la sociedad de nuestro país así como de cambios hacia el desarrollo de políticas sociales y de defensa de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

- Que tampoco el gobierno nacional se ha preocupado por divulgar las iniciativas sociales frente al Proceso de diálogo y se niega a implementar acciones concretas y políticas económicas que ayuden a cerrar la brecha entre pobres y ricos ni garantiza que sus Fuerzas armadas implementen una actitud de respeto sobre la población desarmada.
- Que entendemos que la decisión tomada por los voceros del proceso de paz de terminar los diálogos y endurecer las acciones de guerra propiciará el escalamiento de las acciones armadas de los grupos insurgentes y el fortalecimiento de los paramilitares en contra de la población civil.
- Que continuamos nuestra insistencia de cesar la impunidad en Colombia y nuestro rechazo al incremento de las acciones armadas de los grupos insurgentes a nuestros poblados, al fortalecimiento de los grupos paramilitares y sus acciones terroristas, así como a la presencia de las Fuerzas Armadas del Estado como ejércitos de ocupación en las zonas rurales del país.
- Que para nosotros las razones de los pueblos y comunidades no han sido tenidas en cuenta por el gobierno Nacional pero si escucha los consejos de las empresas multinacionales que apoyan la política del Plan Colombia y que exigen expulsar a las gentes pobres de las zonas geoestratégicas y polos de desarrollo del país.
- Que requerimos de la comunidad nacional e internacional su comprensión sobre la situación vivida por las comunidades rurales del territorio colombiano, víctimas de dos guerras igualmente inhumanas: La guerra de las armas y aquella guerra agenciada por el abandono institucional, el desarrollo de normas contrarias a las aspiraciones sociales y las políticas económicas que responden mas a los intereses internacionales que a las necesidades de las mayorías del país.

Por ello, en este momento histórico consideramos que quienes se asuman como verdaderos voceros del pueblo colombiano deben apropiarse una actitud inteligente que les permita trabajar por el fortalecimiento de la imagen del país resaltando sus potencialidades, fortaleciendo la diversidad cultural existente, permitiendo la participación real de la sociedad civil para encontrar consensos sociales a través de jornadas de consulta y concertación que fortalecerían la autodeterminación del Estado en el contexto internacional.

Por último, los pueblos indígenas del Cauca le decimos al Presidente de Colombia y al Secretariado de las FARC que lamentamos el rompimiento de los diálogos, hechos en contra de la gestión adelantada por la comunidad internacional, especialmente del delegado de las naciones unidas, ONU, que interpretando las aspiraciones de la sociedad civil colombiana, incidió como parte fundamental para el mantenimiento del proceso, sin embargo ante la situación actual, como pueblos activos en la busca de la convivencia, insistimos en nuestra sugerencia de evitar la intensificación de la confrontación armada y retomar las razones de paz expuestas por quienes somos las verdaderas víctimas de la guerra.

Por nuestra parte, llamamos a las autoridades tradicionales de los pueblos indígenas y la comunidad en general para que se mantengan alerta frente a cualquier novedad de agresión externa, y asuman medidas de control interno con asambleas permanentes que permitan continuar con nuestra autonomía territorial y nuestro proceso de resistencia milenaria.

Atentamente

Consejeros Indígenas CRIC

Popayán, febrero 21 de 2002